

INTELECTUALES ESPAÑOLAS EN EL EXILIO DE MÉXICO: MARGARITA NELKEN Y MATILDE DE LA TORRE

Pilar Domínguez Prats

La personalidad de Margarita Nelken y su participación como diputada en las Cortes de la II República y en la Guerra Civil, está siendo rescatada del olvido por algunas estudiosas del tema, como Josebe Martínez y Antonina Rodrigo.¹ Sin embargo la actividad literaria y política que desarrollaron en el exilio mexicano, tanto ella como Matilde de la Torre, también diputada y amiga, apenas ha sido estudiada. De esto trata la presente comunicación.

Tras la derrota de la República, Margarita Nelken se exilió en Francia y desde allí -invitada por el presidente Lázaro Cárdenas- había llegado a México en diciembre de 1939. Iba acompañada de su familia: la madre, su hija Magda de 24 años, su nieta Cuqui de 3, su hermana Magda Donato (41) y su cuñado Salvador Bartolozzi.

En México, retomó sus actividades intelectuales, que habían sido postergadas por la intensa actividad política que desarrolló desde que fuera nombrada diputada en 1931. De hecho, el trabajo intelectual fue su principal actividad remunerada en México, si exceptuamos el período en el que fue asesora de la Secretaría de Educación Pública. Fue crítica de arte del diario *Excelsior*, realizó numerosas traducciones del francés, publicó nuevos escritos y reeditó otros anteriores, como su trabajo sobre tres pintores del museo del Prado: *Tres tipos de Virgen (Angélico, Rafael y Alonso Cano)*, publicado en 1942.

Durante los años de la II Guerra Mundial desarrolló una amplia labor periodística como colaboradora habitual de varios periódicos de México capital:

Hoy, en la sección Estereoscopio internacional (1940-41) y en la sección de arte, en el diario *Excelsior* y en *El Nacional*. Además publicaba artículos en otros periódicos mexicanos como *El Dictamen de Veracruz*, *La Voz de Chihuahua*, *El Siglo de Torreón*, *La Tribuna de Tampico*, etc, y en la prensa del exilio (*España Popular*, *España Nueva*...).

También escribió en México un libro y un poema sobre la Unión Soviética: *Las torres del Kremlin* (1943) y *Primer Frente* (1944).

Entre los temas tratados en la prensa por esta escritora cabe destacar sus reflexiones acerca de la situación política internacional y su proyección en México. Estos análisis, al igual que los que escribe reflexionando sobre la guerra civil española, evidencian su actitud comprometida como intelectual. Hay una clara convergencia entre su compromiso político en el PCE -luego como diputada independiente- y su tarea de escritora. No en

vano ella firma muchos de sus artículos como “ex diputado de la República española”, queriendo hacer hincapié en su lealtad hacia la República.

Con el paso del tiempo y la decepción política que supuso la consolidación internacional del franquismo, incrementó su trabajo como crítica de arte. La utilización del marxismo como método de análisis de los fenómenos culturales y artísticos era una de sus características, según las palabras del periodista Ermilio Abreu, que comentaba así su obra:

[Margarita Nelken] Aborda los problemas no desde el punto de vista puramente estético ni desde el punto de vista estrictamente histórico, sino del punto de vista de la conciencia social de las épocas. Esta es una de las más profundas y trascendentes conquistas del método marxista.²

Visión retrospectiva de la República y la guerra civil

En los primeros años en México, Margarita Nelken se hace eco de los planteamientos del Partido Comunista español a la hora de valorar las experiencias del pasado.

En 1940 escribía un artículo en la revista del PCE *España Popular* acerca del aniversario de un hecho vivido por ella con gran protagonismo, la defensa de Madrid frente al cerco franquista, el 7 de noviembre de 1936. En él cuenta los llamamientos al pueblo para que permaneciera en su puesto, que ella hacía desde la radio cada mañana y critica con fuerza al gobierno y a los partidos por abandonar la capital en esas circunstancias. Todos a excepción del PCE, dice ella al final de su escrito:

El Partido Comunista, el único que quedaba en pie y ENTERO, era ya para todos el alma de la defensa de Madrid.³

El aniversario del 14 de abril, tan celebrado en México por los exiliados, le sirve a Margarita Nelken, en 1942, para escribir un artículo muy crítico hacia los gobiernos de la II República tachándolos de ingenuos y de excesivamente generosos con la derecha, por no haber castigado su comportamiento traidor como ellos lo hubieran hecho:

El 14 de abril no es sólo una fecha histórica para el pueblo español: es una enseñanza para todos los pueblos del mundo. Nunca mejor que en esa jornada y en las que habían de ser su natural e inmediata consecuencia, evidencióse hasta qué extremo puede constituir un crimen, un verdadero crimen el exceso de generosidad. O, si preferis, la generosidad mal entendida.⁴

Como vemos, su enfoque crítico del período republicano se extiende a sus inicios, el mismo 14 de abril de 1931. Esta interpretación de la República como un período de gobiernos débiles, contrasta con aquellas voces en el exilio, que entonces la ensalzaban justamente por lo contrario: por la generosidad con que trató a sus adversarios; esta última visión idealizada de la República era más común en el exilio que la crítica demoledora de Margarita Nelken.⁵

En 1942 se solicita su participación en un acto de conmemoración del glorioso 7 de noviembre, como presidenta del Comité pro-presos de Franco. Ya entonces su situación política había cambiado: expulsada del PCE, éste la trataba en su periódico de “enemiga del pueblo”.

Las causas de su expulsión en 1942 están confusas, pero parecen relacionarse con el papel más relevante que ella aspiraba para los intelectuales en el partido y para sí misma. Un informe interno del PCE de finales de 1941 afirmaba que existían “grandes dificultades con Margarita Nelken”, basadas en el desacuerdo acerca de cuál debía ser la línea de trabajo político entre los intelectuales. Según la dirección del PCE, sus propuestas fueron rechazadas “porque en cierto modo suponían la creación de una nueva dirección del partido bajo el pretexto de que los obreros no entienden nada del trabajo de los intelectuales”.⁶

Por otro lado, se dice que pudo deberse a su desacuerdo y falta de apoyo a la política de Unión Nacional propuesta por el partido⁷, pero ésta no se desarrolló plenamente hasta 1944.

A pesar de su alejamiento del comunismo español, ella siguió defendiendo la vigencia del modelo soviético en su nuevo libro, lo cual sorprendía a sus conocidos. Felix Palavicini en una carta que comenta *Las torres del Kremlin* le dice:

Felicito a usted por su demostración de fidelidad a sus principios cuando los representantes del P.C. español existente en México acaban de expulsarla de su seno.⁸

En sus análisis posteriores de la República y la Guerra Civil española, los acontecimientos del pasado son tomados como ejemplos para un presente caracterizado por la Guerra Mundial y sus consecuencias. Margarita Nelken opinaba -como muchos otros exiliados- que la Guerra Civil había sido un “ensayo” preparatorio para el gran enfrentamiento armado de la Guerra Mundial.

El artículo publicado en *El Nacional* recoge su discurso a los republicanos españoles en el acto organizado por la “Agrupación de Escritores y Periodistas Españoles en el Exilio” para conmemorar el octavo aniversario de la defensa de Madrid. Primero interpreta -como ya había hecho antes- el levantamiento militar franquista como un anticipo, una primicia de la expansión criminal del “nazi-fascismo”.

Según su opinión, una de las principales fuerzas para derrotar a este poderoso enemigo es el pueblo, y la guerrilla en particular. Por ello afirma que “la reconquista del suelo patrio, muy principalmente en Francia, en las filas de los maquisards”,⁹ hacía ver con optimismo, en noviembre de 1944, el final de la guerra y la posibilidad de liberación de España.

Años más tarde escribe desde París unas “Meditaciones del 14 de Abril”¹⁰ con un planteamiento que sigue, en esencia, sus opiniones anteriores. Aquí realiza un paralelismo entre la situación de la República española y la que estaba viviendo Francia en 1948. Para Margarita Nelken, la ingenuidad de los republicanos españoles, de lamentables conse-

cuencias, debía servir de ejemplo para castigar con dureza a los miembros del gobierno de Vichy y sus colaboradores. Esto era más urgente cuando en Francia algunos planteaban el indulto a Pétain, intento que había sido contrarrestado entonces con una impresionante manifestación antifascista en los Campos Elíseos.

El análisis de la experiencia española también le serviría para exaltar el papel de apoyo a la República por parte del gobierno de México:

Testimonio rotundo de fraternal solidaridad, de los fusiles que el entonces Presidente Lázaro Cárdenas y del entonces Secretario de Defensa general Manuel Avila Camacho, enviaban al pueblo de Madrid.¹¹

Dejando a un lado la veracidad de la ayuda mexicana a la República, Margarita Nelken debía sentirse agradecida con los presidentes de Gobierno de México. Primero llegó invitada por Lázaro Cárdenas y luego Avila Camacho, presidente de la nación desde 1940 a 1946, mantuvo una especial relación de mecenazgo con ella a partir de su separación del PCE, proporcionándole colaboraciones en diversas revistas de México, lo cual tuvo que influir en sus opiniones acerca de la política mexicana.¹²

La guerra mundial

El enfoque de los acontecimientos internacionales que realiza Margarita Nelken es más amplio que el que solía hacerse desde otras tribunas del exilio español, casi exclusivamente interesadas en las repercusiones de la contienda bélica en la situación política de España.

Sin embargo, ella solía destacar en sus escritos la valiosa aportación de gentes procedentes de otros países de la Europa en guerra a México, donde la vitalidad de las culturas americanas hacía posible “recoger la antorcha” de los intelectuales europeos.¹³

Así en su artículo “Los más temibles enemigos de Hitler”,¹⁴ a propósito de la llegada a México de la periodista francesa Geneviève Tabouis, Margarita Nelken señala:

Viene a sumarse a las llegadas escalonadas de otros muchos periodistas, novelistas, poetas, hombres de ciencia, que constituían la vanguardia de la intelectualidad europea” [y van huyendo de] “la barbarie de unas doctrinas y unos regímenes que voluntariamente se amputan de su inteligencia, de su fuerza creadora, de lo más noble de su espíritu.

La denuncia del fascismo en Europa es una de las constantes en el discurso de Margarita Nelken durante los años de guerra. Ello pone en evidencia el compromiso político que seguía manteniendo en este período.

En el mismo artículo, Margarita Nelken no se resiste a realizar la clásica comparación -convertida ya en tópica dentro del exilio español- entre los antiguos residentes españoles, “gachupines” y los recién llegados a México en busca de un refugio de libertades. Para ella, esta intelectualidad europea que es *esencia de progreso* constituye -junto a la emigra-

ción republicana española- la más valiosa aportación, y no puede asimilarse a *la vieja emigración de trabajadores*.

Lo más original de su enfoque reside en destacar como la valía de estos recién llegados reside no sólo en su aportación intelectual a América sino en su mensaje político. Para ella los intelectuales son *heraldos de antifascismo*, que ayudan a desenmascarar a los gobiernos colaboracionistas como lo era el francés de Pétain.

Hay que tener en cuenta que la lucha antifascista era uno de los objetivos políticos centrales en aquellos momentos. Finaliza el texto con este alegato político:

Es preciso presten atención al grito de ¡Alerta! Que con su sola presencia dan en América estos trabajadores del Espíritu, que constituían para un Hitler; para un Franco, para un Petain, temerosos de los fueros de la Inteligencia, enemigos más temibles que los que manejan las ametralladoras.¹⁵

El feminismo

Aparte de las cuestiones políticas, el feminismo y la situación de las mujeres fue otro de los temas de interés vital para Margarita Nelken, desde que en 1922 publicara su obra sobre *La condición social de la mujer en España*.

Los aspectos laborales y sociales de la situación femenina fueron objeto de su atención desde la juventud. Ella se sumaba entonces a las críticas al papel tradicional de la mujer en la sociedad, cuestionando el carácter natural y biológico de su subordinación.

Sin embargo, no fue nunca abanderada del sufragismo, criticándolo abiertamente. En 1931 declaraba públicamente que no era partidaria de la concesión del voto a las mujeres, pues pensaba que no se encontraban preparadas para enfrentarse a la libertad y ejercer el sufragio de forma independiente.¹⁶

Más adelante no dudó en participar en las organizaciones unitarias de izquierdas creadas para concienciar a las mujeres de las clases populares, como la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA). Su comité estaba integrado por numerosas mujeres que luego tuvieron que exiliarse en México, como la propia Margarita Nelken, Emilia Elías, Isabel de Palencia y Matilde Cantos, o que luego marcharon a otros países como Dolores Ibarruri (presidenta de la AMA) y Victoria Kent.

Los planteamientos de la AMA no eran feministas, pues aunque reivindicaba una serie de derechos para las mujeres ponía por delante de ellos la lucha política antifascista. La Guerra Civil fue un período de gran actividad y crecimiento de la AMA que puso en marcha el trabajo en la retaguardia republicana de miles de mujeres, colaborando con otras organizaciones como Mujeres Libres -de tendencia anarquista-, el Socorro Rojo Internacional, la Unión de Muchachas y la Unió de Dones de Catalunya.

Margarita Nelken recordaba desde el exilio el importante papel que jugaron durante la Guerra Civil todas estas mujeres de la izquierda en la defensa de la República.

En su artículo titulado “También allá en España”,¹⁷ cuyo texto aparece ilustrado con tres fotos que muestran a “mujeres españolas antifascistas trabajando en las industrias de guerra”, la lucha contra el franquismo en España aparece como un anticipo de lo sucedido en Europa, una lucha de vanguardia en la que las mujeres ocuparon un lugar decisivo:

Aquellas mujeres españolas que, sin los flamantes uniformes de las que hoy se nos muestran como colaboradoras... en la defensa mundial de la civilización; sin apenas hallarse organizadas en sus tareas, ni apenas preparadas a ellas, realizaron una obra de cooperación tan gigantesca cual estos cuerpos militares femeninos.¹⁸

En su misión de *rechazar al invasor y aplastar el fascismo*, prosigue la Nelken, ellas realizaron las más variadas tareas: combatieron como milicianas antes de que se formara el ejército popular y “ocuparon en talleres de toda clase los puestos de los combatientes; por miles en los campos empuñaron el arado que el soldado no podía empuñar y todas cumplieron con la misión voluntariamente aceptada hasta el límite máximo del heroísmo”.¹⁹

Margarita Nelken tuvo el mérito de sacar a la luz a estas *heroínas anónimas de 1936 a 1939* que han sido olvidadas durante tanto tiempo en España.

Más adelante ella misma recordará que las mujeres no tuvieron que esperar a la guerra para demostrar su valía intelectual, pues ya lo habían hecho en el pasado, numerosas ocasiones.

Durante el exilio continuó escribiendo acerca de la actividad de las mujeres. En este sentido cabe destacar su labor periodística centrada en “redescubrir” a las mujeres precursoras del feminismo en Europa y en España, lugar donde éstas eran unas desconocidas. Así se anticipa a los primeros estudios desarrollados en nuestro país durante el franquismo por la Condesa de Campo Alange (1963) y a las obras del feminismo de los años 70.

Ella dedicó muchas de sus colaboraciones en la revista *Estancias* a comentar la obra de mujeres destacadas en todos los campos, desde el siglo XIX, como Josefa Ortiz de Domínguez la Corregidora de Querétaro (fue auxiliar de Hidalgo y Allende en México), hasta el presente: Madame Curie, la Condesa de St. Exupery, María Casares, etc.

Su artículo “Sabias de antaño”²⁰ saca a la luz a las científicas, eruditas y filósofas del siglo XVIII, que aparecen en la obra de *Mujeres vindicadas* de Cubié, en la cual ella se basa. En general son mujeres poco conocidas aún para nosotros, a excepción de Josefa Amar y Borbón. Todos estos ejemplos, dice Margarita Nelken como colofón a su artículo, nos hacen considerar de otra forma unos tiempos “que las emancipadas de hoy tienen por oscurantistas”.

Junto a esta labor de rescatar del olvido a las mujeres del pasado, Margarita Nelken escribe -ya en los años cincuenta- en la *Revista Internacional y Diplomática*²¹ una sección titulada “Mujeres de México” donde se ocupa de mujeres destacadas en el mundo del arte y la política. Amalia C. Castillo Ledón es una de las figuras más tratadas por ella en la prensa.²² Esta era una escritora muy bien relacionada con el gobierno de Miguel Alemán,

ya que ocupó el puesto de presidenta en la Comisión Interamericana de Mujeres, con sede en Washington, desde 1950 hasta 1953 y fue presidenta de la Alianza de Mujeres de México.

A su colaboración en la prensa mexicana, hay que añadir el trabajo entre las mujeres realizado por Margarita Nelken como parte activa del exilio español.

En México, a principios de la década de los cuarenta, un grupo de exiliadas, comunistas y socialistas en su mayoría, formaron la Unión de Mujeres Españolas. La UME se declaraba seguidora del espíritu antifascista de la AMA y centraba su actividad en el envío de ayuda a los presos españoles. Margarita Nelken trabajó en la organización desde sus orígenes hasta que fue expulsada del PCE, pues dada la estrecha vinculación de la UME al “partido”, suponemos que no le sería fácil permanecer allí. Más adelante siguió colaborando con ellas pero de forma mas esporádica, pues no aparecen artículos suyos en la revista *Mujeres Antifascistas Españolas* editada en Francia desde 1946, ni en la que publicó luego la Unión de Mujeres de México.²³ Su actividad antifascista se centró en el Patronato Pro Presos de Franco, donde ocupaba el cargo de secretaria general, desde la década de los cuarenta.

Aunque no trabajara apenas dentro de la UME, Margarita Nelken compartía las ideas de este grupo sobre la cuestión de la mujer y los objetivos de su lucha. Ella no expuso por escrito sus planteamientos al respecto de forma extensa, como lo había hecho con su libro en España, pero sí que dio numerosas conferencias en torno a los problemas de las mujeres. Por ejemplo, sabemos que, recién llegada, en diciembre de 1939, habló a las mujeres de Toluca (México) sobre la validez del modelo de sociedad soviético en la conferencia titulada *Las mujeres, niños y ancianos en el país del socialismo*.²⁴

En los años de la guerra mundial, pero todavía desde su militancia comunista, pronunció una conferencia de la que se conservan sus notas preparatorias, sobre un tema clave: *El sufragismo y el movimiento femenino*.²⁵

En estos apuntes se centra en los aspectos políticos del feminismo, tratados desde una postura ideológica marxista, mientras que se aleja de otros aspectos -por ejemplo, la necesidad de la educación de las mujeres como instrumento de liberación- que habían aparecido en su libro sobre *La condición social de la mujer en España*.

Comienza su discurso haciendo un recorrido histórico por el movimiento reivindicativo de las mujeres desde la revolución francesa hasta el siglo XX. Sus notas acerca de Olimpia de Gouges, Flora Tristán, Concepción Arenal, etc., demuestran un conocimiento poco común en esos años sobre los orígenes del feminismo. La primera precisión teórica es acerca de las diferencias entre ambos conceptos, sufragismo y movimiento femenino. Para ella, el sufragismo es criticable, pues está limitado a la lucha por los derechos políticos de las mujeres:

Esas sufragistas no saben ver que antes que la desigualdad de derechos políticos está la opresión de los obreros.²⁶

Reaparecen aquí los antiguos ataques de Margarita Nelken al feminismo durante el período republicano, retomados con más fuerza desde su militancia socialista en 1931. A continuación declara sus convicciones marxistas acerca del tema de la mujer, identificándose con la corriente del feminismo socialista, que había encabezado Clara Zetkin. Su paso al comunismo en el 36 introdujo en su pensamiento la admiración por el modelo de sociedad soviética, que había conocido tras la revolución de Asturias de 1934, cuando estuvo un año exiliada en la URSS. Sus convicciones pro-soviéticas se mantuvieron largo tiempo en el exilio. Así afirma en sus apuntes:

La condición de la mujer en la Unión Soviética es un modelo. Sí, meta y modelo. La constitución de la URSS -escribe- no sólo otorga iguales derechos a las mujeres sino que las libera de la carga de la casa y de los niños.

A continuación habla de su experiencia personal en España, no sin antes reiterar sus críticas a la República: *La República dio igualdad de derechos, pero no tuvo valor para luchar contra las fuerzas capitalistas.*

Reconoce, no obstante, que durante el período republicano hubo avances en la situación de la mujer y destaca su amplio papel en la Guerra Civil, ejemplificado en dos figuras-símbolo del comunismo español:

Una bandera: Pasionaria, Lina Odena. Bandera de sacrificio y construcción. Las mujeres estaban en los frentes, en las guarderías, en los comedores. Alentando y animando los combates. En las fábricas, en el campo... En la defensa de Madrid, llevando el café de madrugada a las trincheras... Se sentían asistidas por hermanas de fuera: (La Agrupación de Mujeres) contra la Guerra y el Fascismo; la Unión de Muchachas.²⁷

Estas palabras, aunque de forma resumida, concentran las principales actividades que realizaron las mujeres en la Guerra Civil. Prosigue el artículo explicando el final de la guerra, la reunión de las Cortes en Figueras, la “traición” de Madrid (con referencia al golpe de Casado) y el “calvario” (el exilio) en Francia.

Su discurso, que sitúa en plena Guerra Mundial, hace un llamamiento final dirigido a la juventud mexicana y acaba con una mención a *las* “grandes organizaciones progresistas CTM, PRM, Partido Comunista, que mejor comprenden todo el valor de la colaboración”.²⁸

En 1945, fuera ya del PCE, Margarita Nelken participaba en un mitin organizado en México D.F. por el “Comité Coordinador Femenino para la Defensa de la Patria” -presidido por la veterana revolucionaria Teresa Flores Magón- el 8 de Marzo, día de la mujer trabajadora. Suponemos que ella formaría parte de dicho comité femenino, definido en el folleto editado por ellas mismas:

Institución que agrupa a destacadas mujeres de acción, nacidas en México en su gran mayoría y que sustentan un ideario avanzado en materia social y política.²⁹

En aquel momento de especial entusiasmo por el cercano fin de la Guerra Mundial, se suman a esta conmemoración mujeres mexicanas como la profesora María Efraína Rocha, quien partiendo de las bases políticas de la vanguardia del socialismo internacional (cita a Marx, Engels, Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo) realiza un encendido discurso en pro de la liberación de la mujer, que según ella contribuirá a que el mundo de postguerra sea más justo. Como mexicana recuerda que en su país las mujeres no han logrado todavía sus derechos políticos, a pesar de su papel determinante en la lucha social y política de México.

Sin embargo el texto de Margarita Nelken es mucho más moderado que éste y que los discursos de otras exiliadas como la socialista Matilde Cantos, miembro destacado de la UME y la veterana republicana y feminista Belén Sárraga.

Margarita Nelken también expone sus deseos acerca del nuevo orden mundial, tras el final de la guerra, sin que aparezca ninguna referencia a la bondad del modelo soviético:

[Que] la Victoria sobre las fuerzas del mal... suponga para todos los hombres una posibilidad de vida más justa, más lógica y en la más amplia acepción del término, más humana.³⁰

La mención a las reivindicaciones de las mujeres, englobadas en su discurso en “todos los hombres”, es casi inexistente; sólo al final expone con suma vaguedad sus deseos de que se consiga la igualdad, lo que ella llama “situación de paridad”.³¹ Parece así claro su interés por no intervenir en la política, ni en la lucha a favor del voto de las mujeres mexicanas, lo cual podía comprometer sus buenas relaciones con el gobierno del país.

Sus colaboraciones posteriores en la prensa mexicana, por ejemplo el artículo sobre “La Alianza de Mujeres de México y su resonancia”,³² mantienen esta misma postura de distancia y plantea el acceso de las mujeres mexicanas a la plena ciudadanía como el resultado de las reformas a la Constitución promovidas por el gobierno del Lic. Miguel Alemán.

Presencia en las Cortes de la República en el exilio

Aquel 8 de marzo de 1945, el discurso de Belén Sárraga, mujer de larga experiencia en la lucha política, giraba en torno al mundo de postguerra, pero tiene una visión mucho más realista del futuro:

Pero la cruda realidad nos enseña que las nuevas fórmulas para la vida colectiva no se improvisan sino que son producto de una larga elaboración en las conciencias y que no obstante los adelantos obtenidos en el avance político-social, aún no ha sido posible en ningún Pueblo, gustar los beneficios de una Democracia integral...

No hay, pues, que pedir a la Victoria más de lo que ella puede y debe darnos: un Mundo liberado de la agresión totalitaria con garantías de que ella no pueda volver a repetirse, todos los pueblos cuya soberanía destruyó la violencia, reintegra-

dos en sus derechos y libres de presiones extrañas para disponer de sus destinos...³³

Estas palabras nos introducen en otro tema de candente actualidad en esos momentos. La derrota del “Eje” en 1945 también abrió un período de esperanzas de un pronto regreso a España para los exiliados españoles. Desde el año anterior se venía preparando una convocatoria de las Cortes españolas, auspiciada por los socialistas de Prieto y en contra del criterio de Negrín y de los defensores de la legalidad del último gobierno de la República.

Veamos cuál era la postura de Margarita Nelken respecto a esta reunión de las Cortes y la de Matilde de la Torre, la otra diputada y amiga suya, residente en México.

La escritora santanderina Matilde de la Torre fue diputada socialista por Asturias en dos legislaturas, 1933 y 1936, y durante la guerra ocupó el cargo de Directora de Comercio en el gobierno de Largo Caballero.³⁴ También se conserva un testimonio gráfico de su presencia en la reunión de las Cortes en Valencia, en la que aparecen ambas junto a Dolores Ibárruri

Matilde llegó a México en 1940. Tuvo allí una actividad intelectual corta pero intensa, ya que una enfermedad del corazón la hizo alejarse de la actividad política del exilio español que se desarrollaba en la ciudad de México, mientras que ella vivió en Cuernavaca. Dedicó su tiempo a escribir sus memorias reunidas en el libro titulado *Cuatro Sesiones de Cortes*, texto inédito, pues su autora murió poco después de redactarlo. Además fue colaboradora asidua de *El Socialista* hasta su muerte en 1946.³⁵

La amistad entre Matilde de la Torre y Margarita Nelken venía de los tiempos en que compartían escaño en el Parlamento. Matilde, en una de sus cartas “a la compañera Margarita Nelken”, hace referencia a su experiencia común durante la Guerra Civil, condensada en su libro de memorias, que no pudo editar:

Quando en mi fracasado libro titulado *Cuatro Sesiones de Cortes* tomo tu silueta política y la comento... en la sesión de Figueras, en donde tú fuiste la única diputada... es allí donde te llamo Walkyria. “Pasas” con un abrigo claro... y digo que tus sienas grisean noblemente.³⁶

Recordemos que en aquella histórica sesión de las Cortes, celebrada en el castillo de Figueras, el 1 de febrero de 1939, Margarita Nelken suscribió una declaración que proclamaba el derecho legítimo de España a la libre soberanía de su destino político y se adhirió a la postura del gobierno de Negrín de resistencia a ultranza al franquismo.³⁷

En su correspondencia con Margarita Nelken, Matilde de la Torre dejó claro su punto de vista sobre las divisiones en el seno del PSOE, tema que también aborda en sus colaboraciones periodísticas en *El Socialista*.

La postura de la diputada santanderina era de clara oposición a la convocatoria de Cortes para el 10 de enero de 1945; así escribe un duro alegato a Diego Martínez Barrio,

como presidente de las Cortes, en el que argumenta sobre la ilegalidad de dicha reunión y de sus propósitos: “darle caza a un Gobierno legal para nombrar otro arbitrario”.³⁸

Como amiga que era de Margarita Nelken, en otra carta fechada en Cuernavaca, el 3 de enero de 1945, le confiesa su tristeza por la división interna del Partido Socialista, del que se declara fiel seguidora pese a su fraccionamiento, “en algo como dos Minorías Socialistas”. Sin embargo, confía en que esa división fuera momentánea y mientras tanto decide mantener firme su posición política y no participar en la reunión:

Y esperando ese día, no tomaré parte en ninguna reunión de Cortes mientras no reciba órdenes en contrario de mi Comité Nacional y ejecutiva a los que acaté en España.³⁹

Eso no significaba una postura de neutralidad en este conflicto. En agosto de 1945, Matilde dirige un escrito a los parlamentarios socialistas reunidos en México, en el que muestra su apoyo a Negrín de forma explícita. Dicha carta se publicó en *El Socialista*,⁴⁰ después de su muerte.

La correspondencia entre ambas diputadas también nos aporta datos acerca de la postura de Margarita Nelken respecto a la reunión de las Cortes. Matilde de la Torre dice:

Me pides opinión acerca del grupo que formáis los Diputados de los que me hablas y que militáis, algunos, fuera de la disciplina de vuestros respectivos partidos.⁴¹

Hacía referencia a que Margarita Nelken, como diputada independiente, acudió a la reunión de las Cortes formando parte de la llamada “minoría” que se opuso a los objetivos de Prieto de disolver las Cortes y formar un nuevo gobierno. Su presencia en las sesiones de las Cortes celebradas en México, aparece ratificada en el *Boletín del Congreso de los Diputados*.⁴² Entonces ella fue la única mujer entre los “señores diputados” (122 en total), ya que Matilde de la Torre había justificado su ausencia.

Para Matilde, que veía con optimismo el futuro en 1945 cuando decía: “Brotará hoy un rayo de sol de libertad que promete restituírnos a nuestra patria con nuestras instituciones republicanas puras y esenciales”,⁴³ este futuro de esperanza se vio truncado por la muerte en marzo de 1946. Para el resto del exilio español, las expectativas de un cambio político en España duraron unos años más.

Margarita Nelken en 1948 se adhirió al grupo de “España Combatiente” y siguió dedicada a la lucha contra Franco, desde el Comité pro-presos de Franco, hasta su muerte en marzo de 1968. Las palabras de despedida de Eladia de los Ríos, en nombre de las mujeres de la UME resumen su trayectoria:

La UME viene a decirte adiós. A nuestra acongojada voz se une la de tus compañeros del Comité de Ayuda a los presos políticos españoles y, estamos seguras, la de toda la emigración republicana que con tu muerte pierde a una de sus figuras políticas e intelectuales de más talla.⁴⁴

Margarita Nelken y Matilde de la Torre son un claro ejemplo de aquella generación de mujeres que dieron su apoyo y aportaron todo su trabajo a la España republicana. De ellas dos cabe destacar, en el exilio, el compromiso intelectual y político que siempre mantuvieron con las fuerzas progresistas.

NOTAS

- ¹ JOSEBE MARTÍNEZ: *Margarita Nelken*. Ediciones del Orto. Madrid 1997.
ANTONINA RODRIGO: *Mujeres de España*. Compañía Literaria. Madrid 1995.
- ² ABREU GÓMEZ, E. *Sala de retratos. Margarita Nelken*. México. D.F. 21-XII-1943.
- ³ “La defensa de Madrid” en *España Popular*. México 9-XI-1940.
- ⁴ “14 de Abril o el castigo a la generosidad” en *El Popular*. México 14-IV-1942. Pags 5,6.
- ⁵ Cf INMACULADA CORDERO: *Los transterrados y España. Un exilio sin fin*. Huelva, Univ. de Huelva 1997 pag. 153 y ss.
- ⁶ “Informe sobre el trabajo y la situación de la dirección del Partido Comunista de España en México”. Archivo del PCE.
- ⁷ Este es el planteamiento de JOSEBE MARTÍNEZ (o. cit) pag. 42,43.
- ⁸ Carta de Felix Palavicini a Margarita Nelken, México 23-IV-1948. A.H.N.
- ⁹ “Mensaje de Margarita Nelken a los Republicanos Iberos en el octavo aniversario de la Defensa de Madrid”, *El Nacional*, 7-XI-1944.
- ¹⁰ “Desde París: Meditaciones del 14 de Abril” en *España Nueva. Semanario republicano independiente*. México 24-IV-1948. Pag. 6.
- ¹¹ Idem
- ¹² La correspondencia con Avila Cantacho (AHN) evidencia estas cordiales relaciones durante varios años, de 1940 a 1952. También JOSEBE MARTÍNEZ (o cit) ofrece esta interpretación.
- ¹³ *La responsabilidad espiritual de América*, México D.F, XII-1943.
- ¹⁴ NELKEN, Margarita. *Los más terribles enemigos de Hitler*. México 1-XII-1941.
- ¹⁵ IDEM.
- ¹⁶ *El Socialista* publicaba una Entrevista a Margarita Nelken, el 5-IX-1931, en pleno debate sobre el sufragio femenino, donde ella afirmaba: “Implantaría ahora aquí, cual hizo el Uruguay en su Constitución, modelo de constituciones democráticas, el voto femenino para dentro de unos años.”
- ¹⁷ “También allá España”, en *Estampa* 11-V-1943.
- ¹⁸ IDEM.
- ¹⁹ IDEM.
- ²⁰ “Sabias de antaño”, *El Nacional*, México 10-VI-1945.
- ²¹ Destaca su artículo *Mujeres de México*. Amalia C. de Castillo Ledón, figura internacional, 30-X-1951. Dice que Amalia estaba casada con D.Luis de Castillo Ledón, “a la sazón director del Museo de México y antes personalidad destacada en la política mexicana.”
- ²² “Triunfadora del mundo. Amalia C. Castillo Ledón”, en *Hoy*, México, 5-V- 1950.
- ²³ Sobre la UME Cf. PILAR DOMÍNGUEZ: *Voces del exilio. Mujeres españolas en México*, C.A.M Madrid, 1994.
- ²⁴ Conferencia organizada por el Comité Femenil del Partido Comunista Mexicano, 23-XII-1939. A.H.N
- ²⁵ Conferencia sin fecha. A.H.N.
- ²⁶ IDEM.
- ²⁷ IDEM.

- ²⁸ IDEM.
- ²⁹ COMITÉ COORDINADOR FEMENINO PARA LA DEFENSA DE LA PATRIA : *8 de Marzo. Día Internacional de la Mujer*. (Folleto) México D.F., 1945. Pag. 7.
- ³⁰ IDEM. Pag. 3.
- ³¹ IDEM. Margarita Nelken dice para finalizar: “Hago votos fervientes porque la mujer mexicana pueda ocupar en la vida del país y en los destinos de la humanidad toda, el puesto de honor que legítimamente le corresponde”. Pag.4.
- ³² Publicado en la *Revista Internacional y Diplomática*, pag. 31. México 30-IV-1952. Aquí Margarita Nelken explica que la Alianza de Mujeres de México se formó por la promesa de Ruiz Cortines de dar el voto femenino; era una plataforma de apoyo a las reivindicaciones de los derechos políticos de las mujeres.
- ³³ BELÉN SARRAGA, “Garantía del derecho de gentes” en *8 de Marzo. Día Internacional de la Mujer* (O.cit) pag. 20.
- ³⁴ Cf. CARMEN CALDERÓN, *Aproximación histórica a Matilde de la Torre y su época. 1894-1946*. Fundación Ebert, Madrid, 1984.
- ³⁵ “Matilde de la Torre ha muerto” en *El Socialista*, abril 1946, año V nº 30, México. Artículo biográfico donde -entre otras cosas- se la describe como “mujer de temple varonil”.
- ³⁶ Carta de Matilde de la Torre a Margarita Nelken, Cuernavaca 22-V-1945. Añade: “No teniendo ya medios propios para editar mis propias necesidades, el cartapacio se pudre de mano de algunos compañeros”.
- ³⁷ *Boletín del Congreso de los Diputados*. Nº 69, 1-II-1939.
- ³⁸ Citado por CARMEN CALDERÓN: *Aproximación histórica a la obra de Matilde de la Torre*, pag.73. Madrid, Fundación Ebert, 1984.
- ³⁹ Carta de Matilde de la Torre a Margarita Nelken, 3-I-1945. A.H.N.
- ⁴⁰ Cf. CARMEN CALDERÓN (O. cit). Pag.75.
- ⁴¹ IDEM.
- ⁴² *Boletín del Congreso de los Diputados*, nº 70, 71, 72, 73, 74, México. Corresponden a las sesiones de las Cortes celebradas el 10 de enero, 17 de agosto, 7, 8, 9 de noviembre de 1945.
- ⁴³ *De Matilde de la Torre a Juan Negrín, El Socialista*, México, abril de 1946, nº 30.
- ⁴⁴ Palabras de Eladia de los Ríos en el entierro de Margarita Nelken, 11-III-1968. A.H.N.